

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO III. — NÚM. 143

Madrid, 19 de Octubre de 1922

PRECIO: 15 CÉNTS.

EL BIENHECHOR DESCONOCIDO

«Y él que había sido sanado, no sabía quién fuese su sanador.»

S. Juan, V, 13.

JUNTO al estanque de Bethesda, en Jerusalén, y mezclado entre la multitud de enfermos que había debajo de sus pórticos esperando el movimiento de las aguas para procurar el alivio de sus males, yacía un pobre hombre que hacía treinta y ocho años estaba padeciendo de parálisis. Reflejaba en su rostro la tristeza del sufrimiento y el desaliento de las oportunidades perdidas, porque además de enfermo estaba solo, y cuando la agitación de las aguas denotaba la presencia de la corriente medicinal, otros, menos graves o mejor atendidos, acudían solícitos a bañarse, en tanto que él hacía esfuerzos infructuosos por alcanzar el borde del estanque.

En el egoísmo del dolor, los demás se ocupaban poco de él. Había, sin embargo, quien se interesaba por él. Un día vió con sorpresa que un extraño se le acercaba, y con palabra dulce y cariñosa, como para despertar su confianza, le decía: «— ¿Quieres ser sano? » «— Señor, no tengo hombre que me meta en el estanque » — respondió el enfermo, pensando que tal vez tuviera delante de sí al que necesitaba, si podía contar con su simpatía. Jesús le dijo: «Levántate, toma tu lecho, y anda.» El parálítico obedeció, sintió en su cuerpo el estremecimiento de una nueva vida; sus miembros atrofiados cobraron fuerza y vigor; se le-

vantó, tomó su lecho, y se fué a su casa sin saber quién había sido su sanador.

Es éste un prodigio admirable de amor y misericordia. Nada pidió el parálítico, mas su mismo estado de miseria y desamparo fué una oración silenciosa que movió el corazón del Señor.



(Dibujo de W. Hole.)

EL PARÁLITICO DE BETHESDA

Al Bethesda de este mundo ha venido Jesús haciendo bienes y repartiendo dones entre los hombres. Los mejores de estos dones, por su misma índole, sólo pueden ser disfrutados por aquellos que

reciben a Cristo como Salvador y le conocen; pero hay otros muchos que alcanzan por igual a todos los hombres, dándose el caso singular de que los más beneficiados son, con frecuencia, los que más desconocen a su Bienhechor.

En la sinagoga de Nazaret expuso Jesús el programa de su obra. «El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados; para predicar el año agradable del Señor.» (San Lucas, XIV, 18-19.) Estas palabras tienen ante todo un sentido espiritual; pero si buscamos primeramente el reino de Dios y su justicia, las demás cosas necesarias nos serán también añadidas.

Dondequiera se ha dejado sentir la influencia de Cristo, la condición del hombre ha mejorado en todos los órdenes de la vida. La civilización del mundo antiguo estaba fundada sobre la esclavitud. Sólo en Roma, y en el primer siglo de la Era Cristiana, de 1.610.000 habitantes que había, 900.000 eran esclavos. Pero una religión que enseña que las distinciones de castas y de razas no son de ningún valor a la vista de Dios; que en

Cristo Jesús no hay siervo ni libre, sino que todos somos hermanos; que el hombre debe amar a su prójimo como a sí mismo; que el alma individual de cada uno es de infinita importancia y de igual

SUMARIO

El Bienhechor desconocido (Enrique Lindegaard). Promesa divina (O. Blanco). — Alianza Evangélica Española — De actualidad. — Información Evangélica. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical. — La fe de un herrero, novela, por José Moreno. — Anuncios.

valor, una religión así necesariamente ha de hacer desaparecer la esclavitud por su influencia sobre el espíritu del hombre y luego sobre la organización social. Y esto es lo que Cristo ha hecho.

La condición de la mujer en tiempos pasados era de lo más triste y abyecto que podamos imaginar. No era ella la amante compañera de nuestra vida, el complemento necesario del ser humano, sino un mero objeto de adorno o de placer, sometido a los caprichos de un déspota, como lo es aún hoy en países no cristianos. El Cristianismo ha ofrecido a la mujer vasto campo para el ejercicio de sus nobles cualidades de abnegación y sacrificio, y ha sido la fuerza que ha elevado y mejorado su estado legal y su posición social.

La infancia también ha sido beneficiada por Cristo. El infanticidio y el abandono de los niños, costumbres ordinarias en los países paganos y en el mundo antiguo, hoy son considerados como crímenes, gracias a la enseñanza y al ejemplo de Aquel que dijo: «Dejad a los niños venir a mí, y no los impidáis, porque de los tales es el reino de los cielos.»

La doctrina del valor del hombre, enseñada por Cristo y nueva para el mundo, es también la raíz de donde han brotado todas las grandes obras filantrópicas en los tiempos modernos. Si el hombre es de tanto precio a la vista de Dios, merece ser ayudado y sostenido cuando está a punto de sucumbir en su lucha por la existencia. De aquí que los países cristianos hayan multiplicado sus asilos, sus hospitales, sus casas de beneficencia, donde los pobres encuentran, en la caridad, el paliativo de sus males. Se objetará, tal vez, que el problema de la pobreza, principalmente la que resulta del escaso jornal que se da al obrero (por la competencia que existe en la industria y el comercio), es demasiado vasto para ser resuelto por la caridad individual o por instituciones benéficas nacionales, y que el trabajador lo que requiere es justicia para que la labor honrada de toda su vida le ponga a cubierto de la miseria cuando lleguen los años difíciles de la vejez. Todo esto está bien; mas téngase presente que la raíz de toda injusticia es la falta de respeto al hombre, y que Cristo es quien nos ha revelado la augusta grandeza de cada individuo, por muy oscura que sea su posición social, y por muy desvalido que se halle para

vindicar sus derechos personales.

Puede decirse, con fundamento, que no hay aspiración que tienda al mejoramiento verdadero de la sociedad que no haya sido inspirada por Cristo. Y, sin embargo, este generoso Bienhechor es desconocido por la inmensa mayoría de aquellos a quienes beneficia. Es muy sensible que gran parte de los obreros viva alejada de Cristo y se muestre hostil a Él. Ciertamente que el Cristo que ellos rechazan no es el verdadero. Es una caricatura de Jesús, presentada por escritores poco escrupulosos que, lejos de ajustar sus palabras a los hechos, desfiguran al Maestro, ridiculizándolo ante las masas, cuyas bajas pasiones adulan para obtener sus aplausos. O puede ser que el Cristo así rechazado sea el fantasma idealizado por el arte en pinturas religiosas, escuálido, triste, macilento, incapaz de salvar y de redimir. Es muy posible también que la Iglesia, dejando de ser fiel a su cometido, haya presentado a veces ante los hombres un Cristo convencional, ajustado a sus sistemas, baluarte y sostén de sus demasuradas pretensiones. Hay, sin embargo, un gran medio para poder escapar de todas estas falsas representaciones, y este medio es acudir al Cristo original tal como nos es ofrecido en el Evangelio. En el Evangelio tenemos la vida y enseñanza de Jesús, y cualquier persona sincera que desee formar juicio propio sin depender de otros que puedan estar interesados en extraviarle, debe acudir a la fuente original, a fin de tener base para formar sus opiniones. Allí encontrará en Jesús el prototipo de nuestra raza, el hombre ideal por excelencia, cuyas cualidades de valor, de abnegación, desinterés y sacrificio llenarán su corazón de gratitud y su espíritu de recogimiento. Rechazar a Jesús, después de contemplar su vida, sería pronunciar sentencia sobre nosotros mismos, declarándonos incapaces de comprender lo que es justo, noble y verdadero, por hallarse nuestro corazón vacío de estas excelencias.

Para nosotros, sus discípulos, Cristo es infinitamente más de lo que acabamos de exponer: es nuestro Dios y Salvador; y los motivos que tenemos para amarle y servirle son infinitamente mayores que todos los que hemos mencionado, porque «Él nos lavó de nuestros pecados con su sangre» y «nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros».

ENRIQUE LINDEGAARD.

ESPAÑA EVANGÉLICA
espera que el 29 de Octubre todas las iglesias harán colectas a su favor.

PROMESA DIVINA

La tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu simiente. Gen., XXVIII, 13.

«Ninguna promesa es de una interpretación particular.» Ellas no se dirigen solamente a algunos santos, sino a todos los creyentes. Si tú puedes apoyarte sobre esta promesa tranquilamente, ella es para ti. El terreno sobre el cual Jacob descansaba, era el que más tarde fué suyo. Cuando sus miembros cansados se extendían sobre ese suelo, cuyas piedras le sirvieron de almohada, no sospechaba que por esta circunstancia entraba en posesión del país. Sin embargo, así fué. Durante su sueño le apareció esta escala maravillosa, que para todo verdadero creyente unió la tierra con el cielo. Allí había para él como un contrato de propiedad de la tierra sobre la cual se apoyaba el pie de la escala, que del cielo se inclinaba hasta él.

«Todas las promesas son sí y amén en Jesús», y así como Cristo es nuestro, del mismo modo cada una de sus promesas son también nuestras, si nos apoyamos sobre ella con una fe firme y tranquila.

Ven, pobre alma cansada; toma la palabra de Dios por tu almohada. Reposa en paz. Piensa únicamente en Él. Jesús es la escala luminosa levantada entre ti y tu Dios. Ten confianza, que la promesa hecha a Jacob te es dada también por el mismo Dios. No es una usurpación el aplicarte personalmente la promesa, como si hubiese sido pronunciada para ti solo.

O. BLANCO.

RECLAMACIONES

Desde hoy admitiremos las reclamaciones de los números que nuestros abonados no hayan recibido durante la pasada huelga de Correos.

Estas reclamaciones serán atendidas tan pronto como lleguen a nuestras manos, y hasta donde nos lo permita el sobrante de las ediciones.

Estas reclamaciones deberán ser hechas por tarjeta postal, dirigida al administrador de este semanario, Beneficencia, 18. Madrid. 4.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

DIRECCIÓN
NOVIADO, NÚM. 3
MADRID - 8 -

ADMINISTRACIÓN
BENEFICENCIA, NÚM. 18
MADRID - 4 -

Precios de suscripción:

	Pesetas.
España: Un año	8
» Seis meses	4
Extranjero: Un año	15
» Seis meses	8

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos

ALIANZA EVANGÉLICA ESPAÑOLA

Memoria de los trabajos realizados desde Mayo de 1919 hasta el día de la fecha.

HAN transcurrido tres años desde que, a raíz del Congreso Evangélico, quedó elegida la actual Junta directiva, que sin cesar ha venido trabajando por los fines de la Alianza, patentizando con su continua actuación la necesidad e importancia de la existencia de tal organización.

No queriendo retrasar hasta la próxima Junta general el dar cuenta a quienes depositaron su confianza en nuestra gestión de la labor llevada a cabo durante este tiempo por la Junta directiva, vamos a exponer en breve resumen lo realizado en los diferentes aspectos que integran los fines de la Alianza.

Según el artículo 2.º de los Estatutos, el objeto de nuestra Asociación es «la propagación y mantenimiento de los principios fundamentales del Cristianismo; la práctica de la semana de oración al principio de cada año y de las reuniones mensuales de oración; la defensa de los evangélicos contra los atentados a la libertad de conciencia; las acciones judiciales para hacer valer los derechos de los evangélicos como ciudadanos, y el sostenimiento de su régimen».

De conformidad con lo que antecede, la Junta ha organizado las reuniones mensuales de oración y las anuales de la primera semana de cada año, de acuerdo con los temas señalados por la Alianza Universal, imprimiendo y distribuyendo los programas para dichas reuniones. También, y siguiendo igualmente las indicaciones de la Alianza Universal, ha recomendado a todas las iglesias y colectividades evangélicas la celebración de una semana de testimonios, a partir del 4 de Junio del corriente año.

Lo que mayor atención ha exigido en todo tiempo a la Junta, ha sido lo relacionado con la defensa de los evangélicos contra los atentados a la libertad de conciencia.

Dos veces ha intervenido la Alianza con motivo de presiones cometidas con evangélicos que se hallaban prestando su servicio militar (Sres. Boix y Gisbert), que hicieron necesaria la intervención de la Junta cerca del ministro de la Guerra, con resultado eficaz. Igualmente ha tenido que intervenir cerca de las autoridades militares para conseguir la revocación de la disposición dictada por el Comandante general de Melilla, clausurando el local donde se celebraban reuniones evangélicas, asunto que aún está en tramitación.

Más solicitada ha sido nuestra intervención en atropellos cometidos por las autoridades civiles. Las provincias de Ciudad Real y Albacete (ésta con el caso de D. Pedro Cantón, y aquélla con los de

D. Antonio Manjón y Félix Vacas) han sido las preferidas por los espíritus fanáticos para hacer sus manifestaciones de intolerancia.

El caso de D. Antonio Manjón, colportador de la Sociedad Bíblica, procesado por no descubrirse ante el Viático, en ocasión de estar ocupado en su trabajo de colportado, ofreció la particularidad de que, no confiando el abogado que se había encargado de la defensa en salir triunfante en el juicio que había de celebrarse, por la gran influencia que tenía el cura denunciante, se encargó de defender a nuestro hermano, momentos antes de que el juicio se celebrase, el vocal de la Junta, D. Adolfo Araujo, quien con su brillante y acertada defensa logró ver proclamada la inculpabilidad del procesado. No obs-

ESPAÑA EVANGÉLICA
vive para defender la causa de Cristo, y merece, por tanto, la ayuda de todos los creyentes.

tante esto, y habiendo apelado la parte contraria ante el Supremo, éste condenó a una pequeña multa a nuestro hermano, aun cuando el caso se presentaba en la mejor forma para que fuese confirmada la sentencia absolutoria.

El atropello cometido con D. Félix Vacas, bárbaramente apaleado en Infantes por unos policías, obedeciendo órdenes de los clericales de dicho punto, motivó, desde el primer momento, la actuación de la Alianza, que primero en la Prensa y después mostrándose parte en la causa nombrando al efecto abogado y procurador, ha impedido que se echase tierra al asunto, como se pretendía, estándose esperando en la actualidad el señalamiento del juicio, que la Alianza ha tenido especial interés en que llegue a celebrarse para que pueda públicamente ser defendida nuestra causa y consignada nuestra protesta por semejante hecho, esperando que éste sea igualmente condenado por el tribunal.

Otra intervención de la Alianza cerca del ministro correspondiente, ha sido motivada por la disposición del Rectorado de Valladolid, negándose a conceder la autorización necesaria para la reapertura de las escuelas que en Cigales tiene establecidas D. Manuel Borobia, por el sólo hecho de ser evangélicas, habiéndose entablado, por indicación del mismo ministro, el correspondiente recurso de alzada.

También la Alianza ha gestionado y conseguido la dispensa para el matrimonio civil de D. José Romero y D.^a Sara Nowell, de Cádiz.

En el aspecto de la propaganda de nuestros ideales y de campaña por la libertad de cultos, la Junta ha organizado los siguientes actos:

En Agosto de 1919, los señores Caro y Mezo llevaron a efecto, por cuenta de la Alianza, una campaña religiosa por la provincia de Toledo, que finalizó con un mitin por la libertad de cultos, al que acudió nuestro presidente, Rdo. Fernando Cabrera, y que tuvo resonante éxito.

En el mes de Mayo de 1921 se realizó una campaña de mítines por la libertad de cultos en la provincia de Ciudad Real (donde, como antes se indica, ocurrió el atropello cometido con D. Pedro Cantón), que realizaron los señores Cabrera, Arenales y Vega.

De estos mítines, el celebrado en Puertollano tuvo un gran éxito, pues asistieron a él millares de mineros de aquella zona.

Aunque era propósito de la Junta proseguir esta campaña por las provincias del Norte de España, hubo que suspender los trabajos de organización, porque los acontecimientos que entonces sucedieron en Marruecos nos hicieron desistir por no considerar oportuna su continuación.

Por último, en el mes de Junio de este año se ha celebrado en Salamanca otro importante mitin, en el que, entre otros, tomó parte D. Miguel de Unamuno.

Con el fin de dar a conocer al pueblo de Tomelloso, donde se había intentado celebrar un mitin, sin lograr para ello la autorización de la autoridad local, el motivo que impidió su celebración, escribió D. Agustín Arenales una historia de lo sucedido, que la Junta consideró conveniente imprimir para repartirlo profusamente en el mencionado pueblo y sus alrededores, lo que se hizo en número de 5.000 ejemplares.

Asimismo se ha dispuesto la impresión de cédulas de última voluntad, que están a disposición de los evangélicos que las soliciten.

Respondiendo a invitaciones especiales recibidas por la Alianza, y entendiendo que ello serviría para favorecer en alguna forma la causa evangélica de nuestro país, la Junta comisionó a su Presidente para asistir al Congreso de la Federación de Iglesias de América, celebrado en Ginebra en Julio de 1920, y a la conmemoración del «Día de Worms», que se celebró en Stuttgart, en Agosto del pasado año.

Otro de los viajes realizados por nuestro Presidente, fué llevado a efecto en el mes de Septiembre del año último por diversas provincias del Norte de España, en viaje de propaganda, que proporcionó más de un centenar de adhesiones.

Aunque la Alianza nada podía hacer directamente por no ser de su incumbencia, ha efectuado los trabajos preparatorios para la reorganización de la Federación de las Escuelas Dominicales y organización de la Rama Española de la Alianza Universal para fomentar la paz

internacional por medio de las Iglesias. Por último, la Junta ha abierto en dos ocasiones suscripciones entre los evangélicos españoles, cuyos resultados superaron a nuestras esperanzas.

Fué la primera a fines del año anterior, con el propósito de recaudar fondos para enviar un aguinaldo a los soldados evangélicos que, con motivo de los sucesos de Marruecos, se hallaban en filas. Tuvi- mos la satisfacción de ver que todos, sin distinción, nos prestaron su concurso otorgando sus donativos, y a pesar del mucho trabajo que supuso la organiza- ción, preparación y envío de más sesenta paquetes que se remitieron a otros tantos soldados, por valor de unas 1.500 pesetas, considera la Junta un privilegio el haber podido proporcionar unas horas de rego- cijo a nuestros hermanos en campaña, habiendo encontrado compensación bas- tante a sus trabajos en la sola lectura de las sentidas cartas que, expresando su agradecimiento, se recibieron de los inte- resados.

La segunda suscripción, abierta en co- laboración con el periódico ESPAÑA EVAN- GÉLICA, fué para socorrer con víveres a los evangélicos rusos hambrientos, sus- cripción que alcanzó la suma de casi 10.000 pesetas. Las cartas que han llegado a nuestro poder acusando recibo de los donativos enviados revelan la simpatía y agradecimiento con que ha sido recibido el socorro de los evangélicos españoles.

Tal ha sido, en resumen, el resultado de nuestra labor, que adoleciendo, como indudablemente adolece, de lamentables imperfecciones, ha sido hecha con todo nuestro entusiasmo y con el mayor deseo de acertar en el cumplimiento de nuestra misión, respondiendo con ello a la con- fianza depositada en nosotros por los evangélicos españoles.


No sería justo terminar esta Memoria sin reiterar en ella nuestra gratitud a to- das aquellas personas que, en una forma o en otra, nos han prestado su valioso concurso, principalmente a quienes han coadyuvado a la realización de las dife- rentes campañas por la libertad de cultos, y de un modo especial al Comité español «pro libertad de cultos», de Buenos Aires, que con sus donativos especiales para este fin han hecho posible la realización de tales actos en la forma arriba ex- puesta.

Madrid, 30 de Septiembre de 1922.

El Secretario,
JULIÁN SACO.

El tesorero de la Alianza Evangélica (D. Juan Flíedner, Calatrava, 27) recibirá con gratitud la cuota de los miembros y cuantos donativos se le envíen para los gastos que ocasionan los trabajos de la Alianza.

Recomiende a sus amigos

 **ESPAÑA EVANGÉLICA**

DE ACTUALIDAD

Racha de Centenarios.

LOS españoles no haremos gran cosa por mejorar el presente, menos aún por prepararnos mejor porvenir; pero somos fervientes adoradores del pasado y sabemos echar la casa por la ventana y las campanas a vuelo en eso de centena- rios y fiestas conmemorativas de héroes más o menos auténticos de las edades pretéritas.

Claro que en esto de conmemoraciones hay también aún clases. El centenario, por ejemplo, de Juan Sebastián Elcano era de los que se imponían. El valor, intrepidez y la pericia del insigne guipuzcoano, que dió el primero la vuelta al mundo, descu- brió rutas ignoradas en el mar y ganó laureles inmortales, bien merecía el que la patria, agradecida, enalteciere su memo- ria, rindiere honores y tributase homena- jes esplendorosos a quien, además, pasó

por sus escritos sea una figura tan rele- vante que alcance la categoría de *gloria nacional*, único concepto que justifica el rendimiento de honores oficiales que con tan regia prodigalidad se le han tribu- tado últimamente en Salamanca y Alba de Tormes.

Teresa de Jesús será una gloria todo lo excelsa que se quiera decir del catolicis- mo romano, pero para ser gloria patria le falta aún un poco. Para llegar a figura na- cional se necesita, a nuestro humilde en- tender, escribir algo más y mejor que los libros de *Las Moradas* y de *Las Funda- ciones*, y es bien raro que un Cervantes, el Príncipe de los ingenios, la gloria literaria más grande de nuestro tan decantado Siglo de Oro, no haya merecido jamás que en su estatua se posen augustas manos para imponerle birrete y pluma de oro...

No; exageración, no. Basta, para honor de la memoria de esos héroes y heroínas del romanismo, el homenaje que en sus templos le tributan sus fieles devotos. Ya es suficiente el que los hayan canonizado y les festejen los suyos con torneos litera- rios y derroche de lirismos. Pero que los honores oficiales se prodiguen también en su obsequio, es algo, dicho sea con todo respeto, desigual.

Las altas representaciones del Estado, que por esto son altas, porque han de es- tar muy por encima de los intereses y aspiraciones partidistas de instituciones que, si respetables, no dejan de ser discuti- bles y discutidas, tienen que reservar sus honores para las glorias verdaderamente nacionales, para las altas figuras indiscu- tibles e indiscutidas.

Y, sin embargo, el hecho es que de al- gún tiempo a esta parte los Gobiernos, ignoramos con qué finalidad, aunque bien se puede adivinar, parece que ponen es- pecial empeño en solemnizar, con hono- res oficiales, extraordinarios actos y con- memoraciones de marcado sabor clerical más que de carácter nacional.

De todos modos, como españoles, tene- mos que sentir que, cuando tanto nos amarga el presente, y más aún nos inquie- ta el porvenir, altos y bajos se entretien- gan en recuerdos del pasado que nada nos pueden enseñar, y menos pueden ayu- darnos a resolver los problemas hondos que nos preocupan.

Y como cristianos, tenemos que lamen- tar más todavía, el ver cómo en pueblos que se quieren llamar cristianos se prodi- ga y exagera tanto el honor a figuras se- cundarias, cuando se olvida, y casi se desconoce, la gran figura, la figura central de la Historia, Jesucristo Nuestro Señor, el único digno, el único santo y «admirable en sus santos», Aquél a quien sólo se deben honor y gloria, por los siglos de los siglos...

A. ARENALES

El Domingo 29 es el Domingo de
la Prensa. No se olvide de

ESPAÑA EVANGÉLICA

desconocido e injustamente olvidado por muchas generaciones.

Pero, ¿qué honra ni provecho nos van a dar esas otras conmemoraciones celebra- das con tanto aparato de personajes anó- nimos en los fastos de las glorias patrias, conocidos no más que en el campo limi- tado de una institución particular a la que sirvieron? ¿Qué significan en el orden de figuras nacionales un Ignacio de Loyola, el que quiso que los hombres fuesen ca- dáveres, sin voluntad, sin conciencia pro- pia; un Francisco Javier, a quien sólo muy relativamente y por pura gracia, puede adjudicársele el título de Apóstol de las Indias; un Isidro Labrador, que se distinguía mucho, tal vez, en otras virtu- des, pero no ciertamente en lo del amor al trabajo?

¿Y Teresa de Jesús?... ¡Tente, plumal! No vayas empapándote en tinta anticleri- cal, a querer empequeñecer o borrar la memoria de la insigne monja avilesa, a quien cantaron siempre poetas y oradores, a quien admiraron todas las generaciones y todos los pueblos.

No haya miedo, lectores, que no era nuestro ánimo, al nombrar a Teresa de Jesús y querer hablar de un centenario, rebajar en lo más mínimo su figura. Nin- gún interés tenemos en ello, ni hay moti- vo, en verdad, para que nos molesten tan- tos ditirambos y elogios como se dirigen, más o menos sinceramente, a la monja castellana.

Lo que sí queremos decir, y no creemos que ello sea en mengua de su memoria, es que Teresa de Jesús, ni por su obra ni

De martes a martes.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

La evacuación de Tracia

es el asunto mundial de la semana, y con ello se ha puesto un paréntesis al conflicto de Oriente. Los griegos evacúan la región muy a su pesar, y sólo por facilitar la terminación de la guerra; pero el ministro del ramo, en Grecia, cree que el restablecimiento de los turcos en Europa y el concederles una frontera común con Bulgaria, es un peligro, no sólo para Grecia, sino para la paz del mundo, protestando también de la parquedad de las medidas adoptadas para la protección de las minorías. Los que ahora han arreglado las cosas a su modo, tendrán, sin duda, una grave responsabilidad, si de nuevo comienzan las matanzas de armenios. Otro asunto que continúa preocupando a todos es

La cuestión de Irlanda.

Por noticias particulares, sabemos que las cosas allí son más graves de lo que dice la Prensa. Muchas son las familias de abolengo evangélico que han temido que huir de Irlanda por temor a ser asesinadas, abandonando sus negocios. Desde un principio creímos, y los hechos nos dan la razón, que la cuestión de Irlanda era principalmente una guerra de religión. El Gobierno inglés ha dejado a los irlandeses que ellos diriman sus cuestiones, y ambos bandos contendientes luchan con un ardor tal, que no parece sino que se han propuesto la destrucción y ruina del país. Últimamente los obispos romanos han acordado amenazar con la excomunión a cuantos continúen la guerra contra el Gobierno nacional irlandés, y parece que, en virtud de ello, son muchos los desarmes voluntarios. En tanto que cosas tan graves ocurren fuera de casa, aquí casi podría decirse que vivimos en

El mejor de los mundos.

Después del viaje triunfal a Salamanca, los reyes han efectuado otro a Sevilla, para entregar una bandera a los Regulares de Larache. Contrasta esta digna actitud del supremo gobernante con la que se dice adoptada por las tristemente famosas Juntas militares enfrente de los jefes y oficialidad del Tercio Extranjero, Regulares y Policía indígena, por no querer estos sumarse a los que, según frase de un político, gobiernan sin responsabilidad. Son unánimes las censuras al Gobierno por la lenidad que emplea con tales juntas, cuando obró con tanto rigor con ciertos organismos civiles. Y si no fuera por esto, por el desbarajuste que todavía reina en Correos, por la carestía incesante de la vida y por una porción de cosas más, ¿quién podría negar que los españoles vivíamos en el mejor de los mundos?

DOMINGO DE RAMOS.

Esta semana.

Sábado 21. — Unión Cristiana de Jóvenes, de Madrid. Noviciado, 3. — Conferencia por D. Jorge Fliedner a las nueve y media de la noche. Tema: «¿Qué pueden hacer los jóvenes para la Iglesia?»

Todos los sábados a la misma hora, actos públicos.

Domingo 22. — A las horas de costumbre, cultos públicos, con predicación, en todas las iglesias de Madrid.

**Unión Cristiana de Jóvenes, de Madrid.**

El día 7 del actual celebró esta Sociedad Junta general ordinaria, en la cual el secretario dió lectura a la Memoria del curso 1921-22, pudiendo verse que merced a la intensa labor realizada por la Junta directiva se ha llevado a cabo una obra lo más amplia y provechosa posible, celebrándose 13 Conferencias y estudios religiosos; 10 clases bíblicas, dirigidas por los pastores de las iglesias de esta capital;

¡Hermanos, ayuda con vuestras oraciones y con vuestros donativos al periódico de los evangélicos españoles!

dos reuniones bíblicas, dos Juntas generales, dos reuniones familiares muy concurridas y una excursión a Pozuelo, a la que asistieron 44 personas. Por acuerdo de la Junta directiva se celebró este año la «Semana de oración» en nuestro local, viéndose muy animadas todas las sesiones.

Se han recibido las visitas de D. Rodolfo Horner, secretario general del Comité Universal de Uniones Cristianas de Jóvenes, y del Dr. Acosta, delegado argentino de las Uniones cristianas de Jóvenes. El Presidente de esta Unión ha asistido a la Conferencia de Unión Cristiana de Jóvenes de países latinos, celebrada en Nîmes del 26 de Abril al 2 de Mayo.

Se ha formado un Grupo Infantil que promete reportar grandes beneficios, y que cuenta actualmente con más de quince miembros.

Al empezar el curso esta Unión estaba compuesta por 30 miembros, y al terminar tenía 45.

La nueva Junta directiva ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, D. Julián Saco; vicepresidente, D. José Caraballo; secretario, don Alfredo del Corte; tesorero, D. Francisco Romero; bibliotecario, D. Ángel González; vocal 1.º, D. Alejandro Campo; vocal 2.º D. Ramón Chicharro.

El Grupo Infantil de nuestra Unión, para conmemorar el día de la Raza, celebró una fiesta dedicada a los niños de las Escuelas Evangélicas de esta capital. El programa estaba compuesto por boni-

tas poesías y un monólogo, que fueron recitados admirablemente; se cantaron varios himnos a la bandera, y, por último, se representó la graciosa obra *Seis retratos tres pesetas*, que agradó en extremo a todos los allí reunidos, mostrando éstos su alegría y satisfacción, otorgando infinidad de aplausos a los pequeños actores. Terminó tan simpática fiesta con unas palabras de nuestro presidente, explicando el objeto de este Grupo y los beneficios que pueden obtenerse con su funcionamiento.

Quiera el Señor bendecir todos los trabajos que esta Sociedad realice en el presente curso. — *El secretario.*

**Iglesia Reformada, Sabadell.**

En la noche del 27 del pasado Septiembre esta Congregación pudo ver cumplidos sus deseos de recibir la visita pastoral por tanto tiempo anhelada. El obispo Dr. Ingham y el Rdo. Pulvertaft habían llegado la noche anterior procedentes de Londres.

El obispo visitó por la mañana los Colegios de niñas y niños, con los cuales pasó un buen rato, preguntándoles sobre diferentes pasajes bíblicos y del Catecismo. Luego vió las obras de la iglesia en construcción, de la que se sacaron algunas fotografías.

A poco más de las ocho de la noche llegaron en «auto» treinta miembros de la Iglesia hermana de Tarrasa, y sobre las nueve menos cuarto empezaba el oficio de Confirmación.

Dentro de nuestro local actual no es posible colocar más de ochenta sillas, y las personas preparadas y dispuestas para tan solemne acto eran 76: de Tarrasa, 24, y 52 de Sabadell, entre éstas 3 de la Creu Alta. Por diversas causas, todas muy justificadas, 13 hermanos de Sabadell no pudieron estar presentes. El resto, hasta 150 personas que asistieron, se acomodaron como pudieron; unas en el patio, frente a la única ventana de la capilla, y otras en el vestíbulo.

En el presbiterio tomaron asiento con el muy Rdo. Obispo, el Rdo. Pulvertaft, el Rdo. Regaliza, el ministro de la Iglesia y el de la de Tarrasa, Rdo. Busquets. Todos tomaron una parte activa en la sencilla, pero conmovedora, ceremonia. El doctor Ingham hizo mucha impresión en los oyentes; él tiene ese don especial que atrae; pero, además, al dirigirnos su palabra, estaba conmovido y había en su voz y en su ademán algo que hablaba al alma y la inflamaba. Interpretó sus palabras el Rdo. Pulvertaft.

A las diez y media terminó la celebración del rito Apostólico de la imposición de manos, y nosotros creemos firmemente que el Espíritu Santo descendió sobre los reunidos, y pedimos a Dios se pose-

sionara del corazón de todos, y en especial de los que asumieron personalmente el compromiso de renovar y confirmar la profesión de fe, que fué hecha en su bautismo.

El Señor bendiga a sus siervos y a la obra que les ha confiado. — *Alfredo Estruch Martí.*



REGISTRO

Fallecimientos. — El día 9 del actual, y después de larga y penosa enfermedad, partió, para estar con Cristo, el muy amado y aprovechado alumno de la Escuela Dominical de la Iglesia Bautista de Sabadell, Gabriel Grau Soler, de trece años de edad.

Al suplicar al Señor que derrame abundantemente el bálsamo de consolación a sus afligidos padres y demás familia, le pedimos se digne bendecir la semilla esparcida y el testimonio rendido a la verdad del Evangelio con motivo del entierro.

— El 7 del actual durmió en el Señor, a los ochenta años de edad, nuestro querido hermano Narciso Rodríguez, en la casa misión que la Iglesia Bautista tiene en el Puente de Vallecas. Su entierro fué muy concurrido, y el culto, en la casa y cementerio, muy fervoroso. Era el finado padre político de D. Félix Vacas, al cual, como a su familia y amigos, enviamos nuestra más sincera simpatía.

Esfuerzo Cristiano

Generosidad cristiana.

Dom., 29 de Octubre. 1.^a Cor., 16, 1 y 2;
2.^a Cor., 9, 6-11.

Lema para la reunión.

«... de gracia recibisteis, dad de gracia.» (Mateo, 10, 8.)

Sugestiones para la reunión.

Varias veces se ha tratado en muchas reuniones de la generosidad cristiana, pero conviene volver a menudo sobre un asunto que reviste tanta importancia. Cítese algunos ejemplos de generosidad cristiana en las iglesias primitivas: Bernabé, Lidia, Dorcas, las iglesias de Macedonia. Háganse algunas consideraciones sobre las razones que se presentan en favor de la generosidad, y hable un miembro sobre la propuesta hecha por el Comité Editorial de ESPAÑA EVANGÉLICA, para que este Domingo sea considerado por los evangélicos españoles como *Domingo de la Prensa*. Procúrese que, como resultado de este estudio, se llegue a iniciativas prácticas y sistemáticas.

Temas para pensar.

¿Cómo debemos mostrar nuestro amor a Cristo? (Mat. 25, 37-40.)

¿Por qué razón especial debemos ser generosos? (Mat., 10, 8.)

¿Con qué espíritu debemos hacer nuestros donativos? (2.^a Cor., 9, 7.)

¿Cómo mira Jesús las ofrendas de los pobres? (Luc., 21, 14.)

Pensamientos.

El amor encuentra la mayor delicia en dar. De tal manera amó Dios al mundo,

que dió a su Hijo. La grandeza de su don es una medida de la grandeza de su amor.

No podemos servir a Dios y a las riquezas; pero podemos servir a Dios con las riquezas.

¿En qué cosa mejor se puede emplear el dinero que en extender el reino de Nuestro Señor?

¿Puede el hombre robar a Dios si todo lo que tiene está en las manos de Dios? Sí; porque puede negarle una cosa que el mismo Dios no puede obtener por fuerza: una ofrenda alegre y voluntaria.

El único dolor que debemos sentir al dar para la obra de Cristo, es el de no poder hacer donativos mayores.

Se nos dice que las iglesias de Macedonia contribuían «aun sobre sus fuerzas». El Evangelio también ha venido a nosotros trayéndonos iguales beneficios que a aquellos cristianos. ¿Qué hacemos nosotros para manifestar nuestra gratitud?

El Señor considera no sólo lo que damos, sino lo que nos guardamos.

Referencias bíblicas.

2.^a Cor., 9, 6-11; Mat., 5, 38-42; Fil., 4, 14-18; Rom., 12, 12 y 13; Mar., 12, 41-44; Deut., 16, 10-17; Hech., 20, 35; Rom., 10, 11-15; 12, 13; 2.^a Cor., 8, 7; 1.^a Tim., 6, 17-19.

Evangélicos españoles, un donativo para
ESPAÑA EVANGÉLICA

Sociedades infantiles.

Dom., 29 de Octubre. — Empleando bien nuestros talentos. (Mateo, 25, 14-20.)

Lunes . . . Dones diferentes. Rom., 12, 6.
Martes . . . Fidelidad recompensada. . . Mat., 25, 21-23.
Miércoles. Infidelidad castigada. . . . Mat., 25, 24-28.
Jueves . . . Dios se cuida del fiel. . . . Sal., 31, 23.
Viernes . . Fidelidad en lo poco y en lo más. Luc., 10, 10-12.
Sábado . . Criados fieles 1.^a Cor., 4, 1-4.

¿Qué son los talentos? ¿Quién los da? ¿Qué quiere Dios que hagamos con ellos? ¿Cuáles son los nombres de algunos de ellos? ¿Qué hace Dios con el holgazán que los esconde? ¿Por qué es que hay niños que parece que cada día saben menos sus lecciones? ¿Por qué los hay que parece que no valen para nada? ¿Cuál es la recompensa del niño que siempre emplea bien sus talentos?

LA TORRE EIFFEL

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1
BARCELONA

OTOÑO :: INVIERNO
Recibidas las novedades en lanas, algodones, terciopelos abrigos, jerseys, bufandas, mantas, etc.

PRECIOS VENTAJOSOS

Cuantos mencionen esta Revista, después de efectuada la compra, tienen derecho a un 10 por 100 de descuento.

Escuela Dominical

Pablo, preso.

29 de Octubre. Hech., 21, 17, 27-40.

TEXTO AUREO: *Mas no me avergüenzo, porque sé a quién he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.* — 2.^a Timoteo, 1, 12.

Después de un viaje en que recibió repetidos anuncios de las tribulaciones que le esperaban, llegó Pablo a Jerusalem, acompañado por Lucas, Trófimo de Efeso y probablemente Aristarco de Macedonia (Hech., 27, 2); tal vez fueron con él también todos los que se mencionan al comienzo del viaje. (Hech., 20, 4.)

Los hermanos de Jerusalem dieron al Apóstol una cordial bienvenida, y los ancianos de la iglesia, con Jacobo, el hermano de Jesús, que parece haber sido el pastor u obispo de la congregación de Jerusalem, se reunieron para oír de sus labios la historia maravillosa de la extensión del Evangelio entre los gentiles.

Entonces algunos de los cristianos judíos hablaron a Pablo de los rumores que habían corrido acerca de sus enseñanzas en aquellos largos viajes misioneros. Se decía que Pablo enseñaba, no sólo a los gentiles, sino a los mismos judíos, que no era necesario guardar los ritos y ceremonias de la ley mosaica.

Para tranquilizar a estos judíos cristianos propusieron algunos hermanos a Pablo que hiciera una manifestación visible de su fidelidad a la ley de Moisés, uniéndose a cuatro pobres nazareos, cuyo voto iba a cumplirse entonces, y pagando por ellos los sacrificios y ofrendas acostumbrados.

Cuando todo parecía marchar bien y los días señalados para las ceremonias y purificaciones de los nazareos iban a cumplirse, sobrevino la tempestad levantada por un fanatismo feroz e implacable, el fanatismo que miente y calumnia «para mayor gloria de Dios».

«¡Este es el hombre!» — gritan los fanáticos, enardecidos —; el hombre odiado, el hombre funesto, el hombre que debe morir, porque enseña que el amor de Dios abraza a toda la Humanidad, y que la salvación obrada por Jesucristo es ofrecida gratuitamente a todos los hombres. No dijeron esto, pero esto era realmente la causa de su odio a Pablo. Dijeron que aquél era el hombre que enseñaba «contra la ley y contra este lugar»; la misma acusación lanzada años antes contra Esteban.

Pablo hubiera perecido a manos del populacho, si la oportuna presencia del tribuno con su cohorte no hubiera calmado el tumulto. El tribuno prendió a Pablo, atándole con dos cadenas, cada una de las cuales lo unía a un soldado; y siendo imposible averiguar nada en el acto, por la gritería que se levantaba, lo mandó llevar a la fortaleza o castillo que estaba contiguo al templo. Cuando llegaron a las gradas, hizo el populacho un empuje para apoderarse de Pablo, en vista de lo cual los soldados tuvieron que coger en brazos a Pablo, que por estar encadenado no podía andar rápidamente, hasta llevarlo a la puerta del castillo.

¿Qué clase de judíos aborrecía mortalmente a Pablo? ¿Dónde estaba Pablo cuando quisieron matarlo? ¿De qué lo acusaban? ¿Cómo se salvó Pablo de morir a manos de los fanáticos?



(Continuación.)

Esteban siguió haciendo cuantas pesquisas pudo para descubrir el paradero de su esposa y de su hija; pero todo fué en vano: ni él las pudo encontrar, ni nadie le dió noticias de ellas. Todos abrigan la idea de que María y su hija habían desaparecido del pueblo; pero nadie sabía dónde habían ido. A Esteban sólo le quedó el recurso propio de todo cristiano: orar al Señor continuamente por sus dos seres queridos. Al mismo tiempo, esperaba con ansia la vuelta del pastor don Manuel, para contarle lo ocurrido y pedirle sus consejos. Este volvió el día acostumbrado, y Esteban tuvo un gran gozo con verle y poderle hablar de su esposa y de su querida hija. Además le dió cuenta de la conducta de su maestro para con él, y de que el dueño de su casa, don Enrique Rodríguez, le había mandado mudar; pero que al siguiente día le había dado aviso de que no era preciso que se fuera. Este cambio de pensamiento del señor Rodríguez, como se supo después, fué debido a que, atendiendo consejos de su esposa y de algunas amigas de ésta, consintió en despedir a Esteban, aunque muy en contra de su voluntad, pues le apreciaba por su honradez y, sobre todo, por su puntualidad en el pago mensual de su alquiler; pero en el momento que, tanto don Enrique como su señora supieron lo que había impulsado al padre Saturnino a trabajar por que Esteban fuese expulsado del taller, que no era otra cosa que el deseo de vengarse del desprecio que había recibido de María el día que pretendió engañarla, cambiaron de pensamiento, y no sólo permitieron a Esteban continuar en la casa, sino que doña Genoveva dejó de confesarse con el padre Saturnino, y hasta dejó de ir por algún tiempo a su iglesia.

Cuando el señor pastor supo lo ocurrido con María y su hija, dijo a Esteban:

— Querido amigo y hermano, no se desespere por estos incidentes. El Señor lo hace todo con sabiduría y para nuestro bien: «Sus pensamientos son más altos que nuestros pensamientos, y sus caminos más altos que nuestros caminos.»

— Eso creo y espero yo también, señor — dijo Esteban —. El Señor sabe dónde están mi esposa y mi hija, y Él me permitirá encontrarlas.

Aquella noche celebraron su culto, como de costumbre, y todos los hermanos

que podían hacerlo, oraron con fe por María y su hija, esperando recibir pronto oportuna contestación. Después del culto acordaron visitar el día siguiente al señor Rodríguez y a su esposa, para darles las gracias por su atención y generosidad, y de paso hacer lo mismo con el señor Ferrer, maestro de Esteban, lo cual llevaron a cabo en la mañana siguiente. Fueron designados para estas visitas el tío Juan Galán, Luis el Molinero, don Manuel y Esteban. Todos fueron muy bien recibidos por don Enrique y su señora, que les hicieron sentar por unos momentos, y una vez expresado el objeto de la visita, y al dirigir don Manuel la palabra a los esposos expresando sus creencias religiosas, contestó don Enrique en estos términos:

— Yo, por mi parte, señores, aunque no soy muy amigo de religiones, comprendo que vuestra religión evangélica, protestante o como quieran llamarla, es la que más verdad encierra, porque es, a mi parecer, la que se acerca más a las cosas de Dios y al beneficio del prójimo, porque yo creo que la religión debe estar en el corazón y no solamente en los labios. Mi esposa, por el contrario, es tan sencilla, que se deja embaucar por esos fariseos hipócritas que comercian con la religión, y desdican con sus hechos lo que enseñan con sus palabras. Para ellos harán. Yo no quiero mucha amistad con ellos; pero no obligo tampoco a mi esposa a que que piense como yo. Ella se convencerá por sí misma de quiénes son los benditos sotanas.

— Si, señor; tiene usted razón — dijo el pastor —. «Por el fruto se conoce el árbol.» Su señora se convencerá por sí misma de que la religión llamada Católica Apostólica Romana, no es la religión que nos enseña Dios en su santa Palabra, ni la que enseñaron Jesucristo y sus Apóstoles. Porque Jesucristo dijo: «Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón», y esos que se hacen llamar ministros de Jesucristo, son soberbios, orgullosos y vengativos. Jesucristo no hacía, ni hace, acepción de personas. Jesucristo dijo: «Bienaventurados los pobres en espíritu», y andaba siempre rodeado de pobres; mientras que éstos no gustan de otra compañía que la de los ricos de este mundo. Jesucristo dijo: «De gracia recibisteis, dad de gracia»; y ellos no hacen nada sin el mezquino interés del dinero.

— Tiene usted razón, señor; así lo considero yo también — dijo don Enrique —.

Y dirigiéndose a su esposa, añadió: ¿Oyes, Genoveva? ¿Oyes lo que dice este señor? Pues esa es la pura verdad. Conque no te fíes de esos santurriones de hábitos negros, que lo que hacen es engañar a la Humanidad.

— Bien, hombres, bien — dijo ella —; yo no había oído nunca hablar de la religión así como este señor habla, y creía... lo que creen los demás; pero te aseguro que de hoy en adelante iré retirándome poco a poco de ellos...

— Señora — le dijo entonces el pastor —, las cosas del alma, el asunto sobre todo de la salvación, no es cosa de creerlo ni aceptarlo poco a poco; no es cosa tampoco de dejarla para otra día: «Si hoy oyereis su voz, no endurezcáis vuestros corazones.» «Ahora es el tiempo aceptable: hoy es el día de salud.» «Hoy ha venido la salud a esta casa.» La muerte puede venir de un momento a otro, y conviene estar preparados, y agarrarse a la «Roca de los siglos» que es Nuestro Señor y Salvador Jesús, «porque en ningún otro hay salud». Cristo ha sido el que ha dado su vida en la cruz por todos. Acójase usted con fe al Señor; crea de corazón en Él y será salva en el momento. Este es nuestro deseo, y no queremos molestaros más. Ahora, con el permiso de ustedes, nos retiramos muy agradecidos por vuestra atención.

— Y yo a mi vez — dijo Esteban — también les doy las gracias por permitirme continuar en la casa, a la que, en verdad, tengo verdadero cariño.

— Adiós, Esteban — dijo don Enrique —, y que Dios os bendiga a todos. Y con estas palabras de despedida, salieron de la casa los visitantes, llenos de gozo y de esperanzas.

— Ahora — dijo don Manuel — visitaremos al maestro de Esteban, aunque sea por pocos momentos, pues el tiempo se pasa pronto y se aproxima la hora en que tengo que marchar.

— Vamos, pues — dijeron todos —. Y en agradable conversación, llegaron al taller del maestro Ferrer.

Este les recibió con su acostumbrada franqueza y jovialidad, y aunque de pie, hablaron unos momentos de diferentes cosas. Al tratar de la cuestión religiosa, el maestro Ferrer se expresó en términos parecidos a los de don Enrique Rodríguez, abonando por los que demuestran su religiosidad con obras buenas y no con palabras vanas. El señor pastor le habló también algo acerca del amor de Cristo hacia los pecadores, y le invitó para que acudiese a las reuniones evangélicas que se celebraban casi diariamente en la casa del tío Juan, a las cuales prometió asistir alguna noche. Finalmente, le hizo don Manuel algunas preguntas referentes a la conducta de Esteban en su taller, a lo que el maestro contestó:

(Se continuará.)

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

Ediciones
populares
y de lujo.

LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Nuevos
precios
Otoño, 1922.

BIBLIAS

Biblia en folio, letra grande, referencias marginales, encuadernada en piel, cantos rojos.

20 ptas. (por correo, 21,25).

Idem, piel negra, grabada a fuego, cantos dorados.

26 ptas. (por correo, 27,25).

Biblia en 4.º mayor, referencias centrales, mapas en colores, registro de familia, en tela.

6 ptas. (por correo, 6,75).

Idem piel negra, cantos dorados.

20 ptas. (por correo, 20,75).

Idem piel negra, papel indio (reduce a la mitad el grueso del volumen), cantos redondos dorados.

25 ptas. (por correo, 25,50).

Idem forma cartera, morocco (tafilete), papel indio, cantos redondos dorados, guardas de piel 35 ptas. (por correo, 35,50).

Biblia en 4.º menor, tipo muy negro llamado «Jónico», tela, cantos redondos rojos.

3,50 ptas. (por correo, 3,95).

Idem piel negra, cantos dorados.

9 ptas. (por correo, 9,45).

Idem piel negra, cartera, cantos redondos dorados.

12,50 ptas. (por correo, 12,95).

Biblia en 8.º, referencias centrales, mapas en colores, encuadernada en tela imitación piel, cantos redondos rojos 5 ptas. (por correo, 5,45).

Biblias en 4.º menor. Piel, 9; tela, 3,50; piel cartera, 12,50.

Idem piel negra, cantos redondos dorados.

7,50 ptas. (por correo, 7,95).

Idem morocco (tafilete), forma cartera, guardas de piel.

14 ptas. (por correo, 14,45).

La misma Biblia en 8.º, en papel indio, (una maravilla del arte del libro), piel negra, cantos redondos dorados, muy cómoda para el bolsillo.

10 ptas. (por correo, 10,45).



Biblia 8.º cartera, 17,50 ptas.

La misma, en morocco (tafilete), forma cartera, cantos redondos dorados, guardas de piel, volumen sumamente flexible.

17,50 ptas. (por correo, 17,95).

Biblia en 8.º, popular, tipo claro, tela, estampación dorada, la más económica que se publica en castellano.

2,50 ptas. (por correo, 2,95).



Biblia de 2,50 ptas.

NUEVOS TESTAMENTOS

Nuevo Testamento en 4.º, tela. 2 ptas. (por correo, 2,45).

Nuevo Testamento y Salmos, en 8.º, referencias centrales, mapas, encuadernación en rexina, cantos redondos dorados 2 ptas. (por correo, 2,40).

Idem, rexina, cartera 2,75 ptas. (por correo, 3,15).

Nuevo Testamento en 8.º, popular, letra muy clara, encuadernado en tela, cantos redondos.

1 peseta (por correo, 1,40).

Nuevo Testamento en 32.º (En prensa.) Encuadernado en tela flexible, 50 céntimos (por correo, 0,55).

Idem, con Salmos.

75 céntimos (por correo, 0,80).

Habrà otras encuadernaciones y una tirada especial en papel muy fino.



Testamento en 8.º, 1 peseta.

PORCIONES BÍBLICAS

Salmos en 8.º, texto en forma métrica, tela flexible.

50 céntimos (por correo, 60 céntimos).

Idem, en 32.º, con cubierta artística . . . 15 céntimos.

Los Proverbios en 32.º, con cubierta artística. 10 céntimos.

Los Evangelios en 8.º, cuatro volúmenes, letra muy grande y clara, cubierta artística.

20 céntimos uno (por correo, los cuatro, 90 céntimos).

Los Evangelios y los Hechos de los Apóstoles en 32.º, cinco volúmenes, letra de fácil lectura, cubierta artística.

10 cts. uno; la colección de los cinco en bonito estuche, 60 cts. (por correo, 0,65).

CATALÁN

Nou Testament, edición 1888, en 4.º menor.

1 peseta (por correo, 1,45).

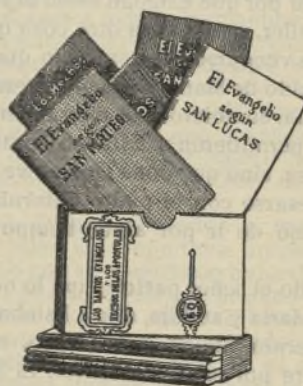
L'Evangeli segons S. Lluc. Nueva versión, cubierta fuerte con estampación dorada. 20 céntimos.

L'Evangeli segons S. Joan, idem, id. 20 céntimos.

VASCUENCE

Evangelioa Lucasen araura, 8.º, cubierta fuerte con estampación dorada. 10 céntimos.

Evangelioa Juanen araura, idem, id. 10 céntimos.



Estuche de Evangelios y Hechos en 32.º, 60 céntimos.

A costa de un enorme sacrificio no se elevan los precios de las ediciones populares.
Hácese envíos previa remesa por Giro postal o a reembolso.

Correspondencia
y giros a la

Sociedad Bíblica, Flor Alta, 2 y 4, Madrid.